

Caleb Fernández Pérez

RUT

MÁS *que una* HISTORIA de
AMOR



Ediciones PUMA

Caleb Fernández Pérez

RUT

MÁS *que una* HISTORIA *de*
AMOR



Ediciones PUMA

A mis queridos hermanos:
Bani y Josué.

AGRADECIMIENTOS

A mi esposa Ester, por atreverse a construir conmigo nuestra propia historia de amor. Por su complicidad y apoyo incondicional. Por motivarme a seguir creciendo en el ministerio, y por la revisión final del texto. Te amo.

A mi padre Oswaldo, porque sus aportes y sugerencias enriquecieron teológica y literariamente el texto original de esta obra. Gracias, por dedicar tu tiempo a leer, revisar y “trabajar” este libro.

A mi madre Kelit, por ser un ejemplo de mujer y de madre cristiana. Una fiel colaboradora de las mujeres de nuestra iglesia. Gracias, por colaborar conmigo en este proyecto.

A los que fueron y son presbíteros de la Primera Iglesia Presbiteriana de Valparaíso, por su amor, dedicación y compromiso con el Señor en el equipo pastoral que formamos. Y, muy especialmente, a sus esposas e hijos por su paciencia, apoyo y comprensión.

A cada una de las familias de nuestra iglesia, por ser la inspiración para escribir este libro, basado en la “Serie de Mensajes en Rut”, predicados entre abril y setiembre del 2009.

Y, principalmente, a Dios, de quien escribo y a quien debo toda mi vida. A Él sea toda la gloria para siempre.

Contenido

Prólogo	9
Introducción.....	13
Situaciones en dramas familiares I.....	17
Situaciones en dramas familiares II	33
Relaciones familiares marcadas por el amor	45
Un tiempo para recomenzar	57
Un día en nuestras vidas y el cuidado de Dios ...	67
Creyentes que retratan el amor de Dios	83
Dando continuidad a una historia que trae bendición.....	95
En busca de un hogar para Rut: sólo para adultos	107
La esperanza que nos ayuda a vivir.....	121
La esperanza que se torna una realidad que muestra la gloria de Dios.....	133
La gloriosa obra de Dios en nuestra historia	149
Conclusión	157
Apéndice 1: Rut	161
Apéndice 2: Monólogo “Soy Rut”	163
Bibliografía.....	169

Prólogo

Que la familia está en crisis es un hecho indiscutible. En nuestras sociedades, cada día son menos los matrimonios que perseveran en las dificultades. Proliferan, más bien, aquellos que se dejan llevar por la adrenalina de una nueva conquista, dejando atrás lo que un día fue el proyecto más importante de sus vidas: su matrimonio; y sus retoños, los hijos que como unión pudieron concebir.

El libro *Rut: más que una historia de amor* nos muestra cómo las malas decisiones pueden llevarnos a vivir crisis familiares. Nos enseña también que es mejor permanecer tomados de la mano de Dios, quien nunca dejará de extender sobre nosotros sus cuidados, hasta en los momentos más dolorosos. Igualmente, nos muestra cómo el Todopoderoso utiliza los tiempos de crisis para sacarnos del pozo de desesperación y poner nuestros pies sobre peña (Sal 40.2).

El pastor Caleb, una vez más, ha sido sensible a las necesidades de su congregación, las cuales, sin duda, reflejan las del pueblo de Dios y las de

aquellos que no lo conocen, y se ha dejado utilizar por Jehová. En estos sermones, no sólo nos cuenta la bella historia de Rut y su suegra Noemí, también desentraña la teología que hay detrás del libro bíblico de *Rut*. Esta nos enseña acerca del cuidado de Dios y de la esperanza que debe sostenernos y alentarnos. Asimismo, nos muestra cómo la obediencia y la integridad, si bien tienen un sentido restrictivo, también nos ofrecen el fruto de una bendición aún mayor reservada por Dios para nosotros.

En *Rut* aprendemos, además, cómo el hacer familia puede tener diferentes formas. En nuestra realidad, hoy vemos las familias uniparentales, por ejemplo, encabezadas por uno de los padres y la ausencia del otro. Igualmente, familias en que el padre y la madre están presentes para los hijos y comparten los momentos importantes sin dificultad, pero que ya no son más un matrimonio. Otras, en que los abuelos se transforman en padres. Así, parece haber tantas variantes como historias de vida. Muchas de estas, que podríamos llamar “irregulares”, serían atribuibles al pecado del hombre... Difícil juzgar, sin embargo. Con *Rut* aprendemos que Dios puede utilizar realidades familiares diversas para derramar su bendición. Y, acaso, podría llegar a ellas también, algún Booz que las redima.

La familia que un día tuvo Noemí, junto con su esposo Elimelec, sus dos hijos, Mahlón y Quelión, y sus nueras, Orfa y Rut, fue “una familia del pacto”; Dios eso no lo olvidó, a pesar de las malas decisiones

que tomó esta familia. De la forma de vivir ese pacto, fue testigo Rut, la moabita de esta historia, quien no sólo decide no abandonar a su suegra con quien comparte el luto de la viudez, sino que la acompaña en su amargura y se entrega a su fe. Se pone en las manos de un Dios al que no conoce personalmente, pero que en el seno de la familia de Noemí pudo palpar. ¡Cuántos somos los que hemos conocido a Dios acogidos por una familia que da testimonio de Él!

Dios tenía un porvenir para estas mujeres, más allá del dolor y el sometimiento de Rut a la fe de su suegra, el cual fue clave para sacar a Noemí de su amargura y para que ellas recibieran la redención de Booz.

Son muchas las lecciones que podemos sacar de esta bella y sencilla historia que habla de esperanza y del testimonio de fe que evangeliza. Nos muestra la forma cómo Dios hace las cosas; su metodología es siempre aleccionadora para nosotros. Aquellas palabras, que a veces repetimos con tanta ligereza, de que “su misericordia y bondad nunca fallan”, son mucho más reales de lo que pensamos en las curvas y reovecos de la vida que Dios nos ha dado.

Debemos agradecer al pastor Caleb por su dedicación y entrega a los desafíos a los que Dios lo llama. Quienes lo conocen coincidirán conmigo en que no escatima en la búsqueda de recursos para llevar el evangelio lo más lejos, y a más personas posibles, cumpliendo con el mandato que él siente del Señor.

El libro *Habacuc: de la crisis a la esperanza* y este de *Rut: más que una historia de amor*, que hoy está en nuestras manos, son prueba de ello.

Damos gracias a Dios por mover los corazones y hacer posible este libro, el cual llega en un momento, digamos, muy oportuno; pues siempre es oportuno meditar y buscar todos los medios a nuestro alcance para ser una mejor familia del pacto; y para pensar cómo debe ser mi familia, si es que todavía no la tenemos.

Para el pastor Caleb y su esposa Ester, quienes se preparan para recibir la primera coronación de su amor: su primer hijo, es el momento justo para que den todo lo bueno que han recibido de sus respectivos padres, quienes están tan dichosos como Noemí con su nieto Obed. La palabra de Dios en *Rut* será una enseñanza que seguramente estará presente en sus corazones, en esta nueva y maravillosa tarea que emprenden.

Lucky García Véliz
Santiago, 28 de enero de 2010

Introducción

El libro de *Rut* se presenta como un jardín de esperanza en medio de la crisis financiera, política y, sobre todo, espiritual, que se vivía en la época de los Jueces según lo relata el Antiguo Testamento.

Este libro de la Biblia cuenta una bella historia de amor, como pocas. *Rut* es uno de los más encantadores romances bíblicos. Una de las joyas más ricas y encantadoras de toda la literatura mundial. Y, por cierto, un libro inspirado por Dios que encierra enseñanzas maravillosas para nuestra vidas.

Rut nos muestra que cada revés es un paso posible hacia la alegría. Es la estrategia de Dios, la conspiración de los cielos, que todas las situaciones amargas de nuestra vida trabajen para nuestro bien. Nos anima a creer en Dios cuando pensamos que es indiferente a nuestro dolor, o que está contra nosotros.

El libro de *Rut* nos invita a refugiarnos bajo las alas de Dios, cuando nos parece que todo está en sombras; a esperar el momento oportuno de mirar fuera de su nido. Nos damos cuenta de que Él nos

cuida de un abismo espantoso e incierto. Dios abre la puerta para nosotros y muestra que siempre estuvo obrando en nuestro favor.

En sus páginas, el libro de *Rut* trae “Más que una historia de amor” puesto que fue escrito con la intención de mostrar a los más jóvenes las tradiciones de la cultura del pueblo de Dios de aquella época. Cada detalle del texto, nos muestra una tradición —las tradiciones son abordadas en diferentes partes de este libro—. No obstante ello, esta historia, igualmente, nos presenta los más diversos asuntos en forma de mil y una imágenes. Hallaremos en el libro de *Rut* un *collage* de temas que nos son contemporáneos, y muy propios aún de nuestra cultura actual.

Rut tiene toda la pretensión de fascinarnos, es una historia que nos colma de emociones muy profundas. Destacan el poder del amor, el valor de la caballerosidad, la importancia de la amistad, la belleza de la providencia de Dios y la recompensa a la humildad y a la integridad. Por otro lado, además, nos invita a la madurez frente a la tristeza de la separación, el dolor de la muerte, la impotencia de la pobreza y la amargura contra Dios. El libro de *Rut*, también, nos estimula a pensar en la posibilidad de formar un hogar, incluyendo en él el romanticismo, la pasión, la iniciativa en la seducción, el reconocimiento del otro, la valoración de la mujer, la importancia de las promesas en la pareja, etc.

Leer *Rut* es una invitación a mirar el pasado para descubrir que en situaciones sencillas, de personas

comunes, se tejió la historia de nuestra salvación. También es un desafío para que nos animemos a mirar el futuro con madurez, imitando el ejemplo de Rut. Enfrentemos cada situación familiar y personal llenos de amor, confianza y gratitud a Dios.

¡Buena lectura!

Situaciones en dramas familiares I

El libro de Rut nos cuenta la historia trágica de una familia tras una migración forzada. Nos habla sobre lo cotidiano en un escenario que nos es conocido: Belén, una pequeña ciudad al sur de Jerusalén.

Rut es, a pesar de todo lo que ahí sucede, un espacio donde también crece la esperanza. Cada detalle es como el retoño de las flores de un jardín de amor, en tiempos en los que el desamparo parecía marchitar las flores de cualquier jardín.

Esta historia tiene como telón de fondo los tiempos de anarquía y malestar popular entre los hebreos, en el camino hacia la formación del gobierno que Dios les había instruido. El período de los jueces, en la historia del pueblo hebreo, es rico en relatos sorprendentes. Fue un largo período de más de trescientos años que comenzó después de la muerte de Josué, y que sólo terminó con la concesión divina de un monarca en la persona del rey Saúl.

En ese tiempo, el pueblo de Dios parecía estar en un ascensor, porque vivía de arriba hacia abajo en su relación con Dios. Oscilaba entre su rebeldía a

Dios y el regreso a Él. Por lo mismo, la inestabilidad política, el colapso moral y la infidelidad espiritual fueron las marcas distintivas de ese tiempo.

La época de Noemí y de Rut, su nuera, se asemeja a la actual en la crisis ética que condujo al hambre de mucha gente. Hoy tenemos un caos ético tal que ha afectado el sistema financiero con estafas, corrupción e inversiones que dañan el medio ambiente; este caos está trayendo desastres y más hambre al mundo. La historia de Rut es un relato inspirado por el Señor para hablarnos de realidades como estas, aunque nos cueste aceptarlas, por ser ellas muchas veces tan contradictorias.

El escenario del libro de *Rut* es Belén, una pequeña ciudad con un nombre cargado de significado. “Belén” quiere decir ‘casa del pan’. Era la tierra donde abundaba “leche y miel”, pero en aquellos días estaba desolada. Esta ciudad había pasado a ser un lugar de desesperación y hambre. Sus habitantes tuvieron que buscar refugio en otros lugares, en los campos de Moab, por ejemplo, o entre los parientes lejanos de sus padres.

Cuando enfrentamos una crisis financiera y espiritual

Aconteció en los días que gobernaban los jueces, que hubo hambre en la tierra [...] (Rt 1.1a).

La crisis financiera mundial nos ha tomado por sorpresa, algunos economistas la anticipaban,

pero los escuchábamos como a falsos profetas. No considerábamos sus advertencias. No era recomendable endeudarse para cumplir el sueño de la casa propia, la economía de las familias emergentes aún era débil. Cuando la crisis llegó, no discriminó a nadie, nos golpeó a todos: pobres y ricos, hombres y mujeres, negros y blancos.

Los “profetas” de Mamón¹ nos están anunciando que la crisis ya terminó, pero estos desastres financieros no son acontecimientos puntuales y pasajeros, fácilmente eludibles con una inyección de recursos de un sector para salvar a otro sector. Son realidades más estructurales, que necesitan ser modificadas y reevaluadas, para llegar a lo más profundo del problema, o sea, al ser humano como transgresor y provocador de estos males. En nuestro caso, en particular, fuimos testigos del fracaso de las políticas neoliberales que desfallecían y no lograban mantenernos en la superficie de las aguas turbulentas de la especulación financiera. Fuimos testigos del Estado haciéndose cargo del juego “privado”. Esto es histórico, y lo hemos vivido, y lo estamos viviendo en tiempo real.

1 Lucas 16.13. “Mamón” es el término utilizado en el Nuevo Testamento como el símbolo de la avaricia material o el dios de las riquezas. La versión en inglés King James traduce como “mammon”, sin embargo, la versión en español Reina-Valera 1960 lo hace como “riquezas”.

En los días en que gobernaban los jueces se vivía una recesión significativa, había desocupación a causa de la sequía en la región; motivo por el cual, el mercado agrícola de Belén estaba desabastecido. Después del liderazgo de Moisés, Josué, quien fue sucesor de Moisés, procuró, con pocos resultados, continuar con el mismo sistema de justicia, pues el mundo había cambiado. La falta de equidad, la violencia, la inseguridad, instalaron una situación anárquica en la vida del pueblo de Dios. Los ciudadanos seguían las noticias con intenso interés y eran testigos oculares de un hito importantísimo de la historia de su nación. La crisis había llegado y los ricos veían sus negocios desmoronarse y sus tierras siendo embargadas. Elimelec era uno de ellos. Él era un hombre acomodado, tenía tierras, negocios y bienes. Sin embargo, la crisis lo golpeó, y el hambre también llegó a la casa de su familia.

En ningún caso, la crisis de la economía agrícola y el hambre son una casualidad, ni siquiera el resultado de una tragedia natural. Se trataba de las consecuencias de la desobediencia y era lo que debían esperar. Ellos, siendo el pueblo de Dios, habían permitido la injusticia, cada quien hacía lo que quería, la palabra divina que los orientaba escaseaba², la desesperanza se imponía, y las decisiones se realizaban impulsadas más por la necesidad.

2 1 Samuel 3.1.

Rut, el libro, nos hace saber de las decisiones de una familia hebrea, decisiones que ellos tomaron en medio de aquellas circunstancias. A Elimelec le tocó el manejo de esta crisis. Nos preguntamos, quizá, ¿cómo manejó esta familia la crisis? Algunas reacciones de ellos nos permitirán ver ciertos principios, que tal vez nos puedan ayudar en nuestros propios dramas familiares.

Cuando tomamos malas decisiones

Y un varón de Belén de Judá fue a morar en los campos de Moab, él y su mujer, y dos hijos suyos. El nombre de aquel varón era Elimelec, y el de su mujer, Noemí; y los nombres de sus hijos eran Mahlón y Quelión, efrateos de Belén de Judá. Llegaron, pues, a los campos de Moab, y se quedaron allí (Rt 1.1–2).

Cuando las comodidades y la abundancia son nuestro estilo de vida, podemos encontrarnos como Elimelec ante la escasez y el hambre. Lo primero que va aparecer es el instinto de sobrevivencia, entonces nos haremos cargo de nuestra responsabilidad frente a la sobrevivencia familiar. Era evidente para los padres y los hijos jóvenes, que se debía tomar una decisión. No podían seguir viviendo con tantas limitaciones. Huir del problema era el único recurso en ese momento para enfrentar las dificultades, así lo entendieron. Delante de alguna crisis, es inevitable el tener que tomar decisiones. Algunos colocan los

pies en las “avenidas de la victoria”, enfrentando la situación para resolverla; otros avanzan por los atajos del escape, de la huida y, a veces, de la irresponsabilidad...

El libro de *Rut* nos llama la atención sobre la forma como Dios cambia las consecuencias de nuestras decisiones equivocadas. Nos muestra que enfrentar nuestros problemas en el lugar donde ocurren puede ser lo más recomendable o saludable y no así huir de ellos. Dios no desea darnos pies rápidos para huir, Él desea darnos coraje para vencer en tiempos difíciles, para asumir nuestros problemas con paciencia, voluntad y dedicación; porque tiene un proyecto exitoso para nosotros, pero este sólo se hará realidad luego de un esforzado trabajo. El diccionario es el único lugar donde “éxito” lo encontramos antes que “trabajo”.

La vida, dirigida por Dios, se ha encargado de hacer pedagogía a partir de nuestros problemas familiares. Y nos demuestra que huir de las circunstancias desfavorables no ha sido siempre el mejor camino, pues esta segunda opción podría ser la peor. Mientras estemos en este mundo y en su historia, siempre vamos a tener problemas con el entorno. Siempre van a aparecer situaciones que parecen amenazar nuestra integridad. Cuando entramos en conflicto con el vecino, con el marido, con la esposa, con el jefe, con los hijos, con los clientes, con los amigos, lo primero que consideramos es huir, irnos lejos y dejarlo todo. Imaginen lo que le dicen a

Elimelec cuando anuncia que se va, que no soporta más la escasez de alimentos. Son muy pocos los que pensarían que lo mejor es dejar a la familia, terminar con el matrimonio o, tal vez, dejar el trabajo. Este relato nos enseña, lo remarcamos, que la segunda opción puede ser peor que la primera.

Elimelec, junto con su esposa e hijos, tomaron una decisión, a nuestro entender, equivocada; y a esta se añadió lo imprevisto. El refugio de Elimelec en Moab era extraño y contradictorio. Los campos de Moab se ubican en un lugar alto, al este del Mar Muerto, al otro lado del mar, enfrente de Belén, rodeando el mar a unos ochenta kilómetros. Era poblada por gente que había abandonado la adoración a Jehová, el único Dios, y que se había perdido en la adoración a imágenes equivocadas de Dios. Esta idolatría era utilizada entre los moabitas como instrumento de sometimiento y opresión.

En primera instancia, no se entiende por qué Elimelec toma esa decisión, pero es posible que haya sido la opción más rápida y fácil, pues tenía entre los pobladores de Moab parientes lejanos, de orígenes cuestionables; pero, en fin, parientes, descendientes de Lot, el sobrino de Abraham³.

El atajo más fácil no siempre es la alternativa más ética, segura y sensata. En el momento de cualquier crisis que nos toque vivir, deberíamos mirar hacia

3 Génesis 19.37.

RECURSOS

HOMILÉTICOS

Este volumen es un estudio sobre el libro de Rut. Describe el poder del amor, el valor de la caballerosidad, la importancia de la amistad, la acción providencial de Dios y la recompensa a la humildad y a la integridad. Es también un desafío a mirar el futuro con madurez, confianza y sentido de esperanza.

La perspectiva pastoral del autor nos muestra que en las diferentes circunstancias de la vida, es mejor permanecer tomados de la mano de Dios, quien nunca dejará de extender su cuidado sobre los que en él confían; igualmente nos muestra cómo Dios usa las situaciones de crisis para sacarnos de la desesperación y poner nuestros pies sobre la peña.

Caleb Fernández Pérez, es graduado en teología por el Seminario Presbiteriano JMC, Sao Paulo, Brasil; es pastor de la 1ra. Iglesia Presbiteriana de Valparaíso, Chile (www.valparaisoipch.cl), capellán del Colegio Presbiteriano "David Trumbull", Valparaíso, Chile y profesor de homilética y ética cristiana en el Seminario Teológico Presbiteriano José Manuel Ibáñez Guzmán (STPJMIG) en Santiago, Chile.



Ediciones PUMA

ISBN: 978-9972-701-65-8



Estudios bíblicos-Comentarios